INNOVACIÓN ESENCIAL

Ángel Ferrández Izquierdo
Vicerrector deInnovación y Desarrollo
Universidad de Murcia

A Paco Sardina, con admiración y respeto

La Verdad, 10 de mayo de 2001

Es muy satisfactorio contemplar cómo la idea de innovación va calando en los diferentes sectores sociales, hasta el punto de escucharse con cierta frecuencia en conversaciones habituales. Un repaso al quiosco de prensa de un día cualquiera serviría para probar semejante afirmación. No merece la pena, pues, acudir a las diversas definiciones teóricas o prácticas de innovación, que dejaremos para los expertos, y sí insistir en la idea global que se persigue, que no es otra que la de apremiar en la búsqueda de la diferenciación y la huida de la rutina. No está de más recordar aquello de que la innovación es la clave de la competitividad, de la cual no andamos muy sobrados.

Aclaran los estudiosos del tema que existen diferentes tipos de innovación, a saber, tecnológica, comercial, de procesos, etc. Si, como parece, la innovación está de moda, creo no equivocarme al afirmar que la tecnológica es la estrella de las pasarelas de Milán y Nueva York, y ahora de Murcia. Aplaudo con entusiasmo la iniciativa de nuestro Instituto, que con su repique de cada año intenta atraer a aquellos todavía no muy convencidos mostrándoles las experiencias y el triunfo de los que no hace mucho se atrevieron y ahora saborean las mieles del éxito.

No soy amante de los órdagos, pero no es difícil vaticinar que el ambiente general que se respirará, cuando se produzca el disparo de salida, será de máxima expectación, aderezado con una cierta dosis de incredulidad. Es un acierto el diseño en calles paralelas, de manera que los puntos de convergencia sirvan para confrontar el *tempo* de cada cual. Poco a poco el ambiente se irá caldeando, las estrellas entrarán en acción y el almuerzo contribuirá a subir la tensión en el graderío. El banderazo bicolor final correrá a cargo del flamante director, que elegantemente agradecerá todo lo que él crea oportuno y nos deseará que los próximos doce meses sean tan felices como innovadores. Nos despediremos con una borrachera innovadora de tal calibre que será conveniente tener avisados a los conserjes para que no nos hagan soplar, bajo peligro de hacer saltar el aparato.

Supongo que habremos hablado de todos los tipos de innovación habidos y por haber, aunque me gustaría apuntar uno que aún no he visto reflejado en los manuales. Se trata de aquella que yo llamaría *innovación esencial*, y definiría, sencillamente, como un "mecanismo diferenciador". Es decir, por esencial entiendo toda innovación que se involucra en el sistema productivo y se funde en él como un todo en aras de lograr la diferenciación, ya sea permanente o de ruptura. Me estoy refiriendo a ese mecanismo del sistema productivo al que hay que someter todo producto que pretenda salir al mercado con el marchamo de diferenciado. En definitiva, no es otra cosa que una filosofía del proceso productivo entendida como una atmósfera contagiosa de innovación en todas y cada una de las etapas, mediante el aprovechamiento de las ideas de todos y cada uno de los agentes implicados.

Ese mecanismo existe, no es único y cada empresario lo tiene perfectamente identificado y sabe cómo y cuando aplicarlo. El problema radica, como suele ser habitual, en la falta de medios para aplicarlo. Es fácil adivinar que no hablo de los grandes, para quienes resulta trivial y despreocupado este discurso, sino de ese 98 % que lucha con denuedo por encontrar su nicho, y no precisamente en el camposanto.